REVISTA
DE
MARINA

Santiago (CHILE). Julio y Agosto de 1972
Volumen 89 Número 4

EDITORIAL

ANIVERSARIO DE LA "REVISTA DE MARINA"

Corría el año 1885 y formaban entonces parte del Directorio del Círculo Naval el Capitán de Navío Don Luis Uribe Orrego, como su Presidente, el Capitán de Navío graduado Don Francisco Javier Molinas, el Capitán de Corbeta graduado Don Vicente Zegers Recassens y el Jefe de la Sección Marina de la Comisaría General, Don Lorenzo M. Paredes. De ese Directorio nació la feliz idea de crear un órgano publicitario que interpretara genuinamente los sentimientos de la oficialidad de la Armada y actuara como un elemento de progreso, contribuyendo al acervo cultural y al mayor conocimiento de los adelantos conseguidos en el ámbito profesional. Gran colaborador del mencionado Directorio fue el profesor de la Escuela Naval Don Eugenio Chouteau, quien legara a sus alumnos tantas y valiosas enseñanzas de la Historia.

Nació la Revista a la vida, después de la dura y cruenta Guerra del Pacífico, cuyos hechos gloriosos llenaron sus páginas con las enseñanzas derivadas de esas campañas. En ellas se señalan las lecciones que esa guerra ingrata legó al porvenir: que la victoria fue obtenida gracias al dominio del mar, conquistado después de una lucha obstinada y sangrienta.

El 1º de Julio de 1885 hizo su aparición el primer número, y en su editorial, el señor Chouteau dice:

"Extraña a las rencillas de partido, tendrá por única bandera la de Chile y por lema: "La Patria ante todo y todo por la Patria" porque cualesquiera que sean las opiniones políticas o religiosas de los chilenos, estos no forman sino un solo grupo en la hora del peligro, cuando está en juego el porvenir de la nación, como lo probaron desde los primeros días de la Independencia hasta los últimos de la guerra con Perú y Bolivia".

"Propender al progreso de los conocimientos científicos y profesionales del cuerpo de la Armada y al adelanto de la historia de la náutica y de la geografía del país; dar a conocer los estudios de otras naciones que tengan relación con la Marina; señalar los defectos de que puede o pueda adolecer el material de la Armada; mantener, por decirlo así, siempre viva la llama del amor a la Patria y fijar la vista del chileno sobre el océano, cuyas olas al azotar la larga faja de su territorio parecen decirle VELA Y VIJILA, tal es —entre otros— el objetivo de esta Revista".

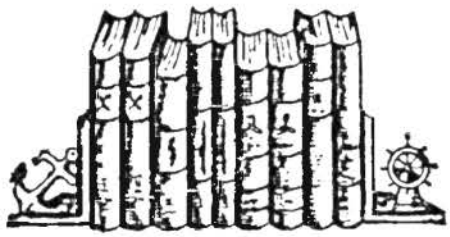
No puede ser más clara y precisa la síntesis de los fines perseguidos. Lo expresado en ese primer número de hace ochenta y siete años se ha mantenido como una tradición y el lema con el cual sus fundadores la echaron al espacio, se ha tenido siempre presente. Todo cuanto en ella se ha escrito o escribe, va orientado al progreso de la Patria, atesorando nuevos conocimientos o propendiendo a elevar el nivel cultural de sus lectores.

La expresión del Sr. Chouteau de que "Chile es un país esencialmente marítimo y su mar debe ser, como lo comprendieron los primeros y más esclarecidos próceres de la Independencia, su más constante preocupación", es una verdad que, no por ser exhibida en el primer número de la publicación, deja por ello de continuar vigente cualesquiera que sean los progresos de la ciencia y de la técnica. Chile jamás dejará de tener al mar como su fuente más promisora de progreso. El papel que el juega en el futuro de la nación es indudable y al nacer el país a la vida independiente, le fue trazado su destino marítimo, con su enorme litoral que habrá de gravitar permanentemente sobre su porvenir, por su peculiar posición geográfica en el concierto de las naciones, que presenta al mar como el camino obligado en su comercio exterior y aún en sus vinculaciones con las regiones australes.

Ochenta y siete años de labor ininterrumpida y fecunda corroboran el éxito de la feliz iniciativa de aquellos precursores de la Revista. Tan dilatada existencia representa un orgullo auténtico y legítimo para quienes la fundaron y quienes la continuarían, pues mantenerla significa una esforzada perseverancia, afortunadamente comprendida por sus numerosos colaboradores.

Desde el día de su fundación, la "Revista de Marina" ha sido recibida en la Armada con general beneplácito. A través de sus columnas se han testificado progresos bien aprovechados por la Armada. A sus artículos se debe, en parte primordial, la organización que se dio a la Institución en 1898, base del cuadro orgánico de hoy; de ella nacieron avances en la táctica y perfeccionamiento en los armamentos, los adelantos en la me-

teorología, el conocimiento mejor de la estrategia, y en sus páginas se recogen episodios muchas veces olvidados o desconocidos de la historia. A través de ella, se han destacado biografías de connotados e ilustres marinos, muchos de los cuales cruzaron el pórtico de la inmortalidad o que sus obras son hoy día edificante ejemplo para las generaciones actuales y por venir. Ella ha contribuido en alto grado a la preparación de los oficiales de Marina al exponer en sus páginas temas de alto interés profesional, tanto nacionales como extranjeros.

Durante treinta y tres años, la Revista fue órgano de difusión de ideas del Círculo Naval. Desde abril de 1918, esta labor ha estado a cargo del Estado Mayor General de la Armada, no con el propósito de imponer criterios o emitir doctrinas, sino como el vínculo apropiado para que sean en ella emitidas las opiniones personales orientadas al progreso de la Marina.

La Dirección de la "Revista de Marina", convencida de interpretar el parecer de sus colaboradores, subscriptores y demás personas vinculadas a su publicación, se ha hecho un deber señalar en forma destacada a quienes le dieron vida.